



HUEMUL - CIERVOS AUTÓCTONO DE LA ARGENTINA E ÍCONO DE LA FAUNA DE LA PATAGONIA

Salud
VACUNAS: EL VALOR DE LAS PATENTES Y EL VALOR DE LAS VIDAS

Educación
SETENTA Y CINCO AÑOS DE BECAS FULBRIGHT

G20
UN ESPACIO PARA EL DEBATE DE TEMAS CRUCIALES EN LA AGENDA GLOBAL DE LA CULTURA

EMBAJADA ARGENTINA, WASHINGTON, D.C.

ARGENTINA EN FOCO

MAYO 2021 // NEWSLETTER



VACUNAS: EL VALOR DE LAS PATENTES Y EL VALOR DE LAS VIDAS

Por Jorge Argüello, Embajador de Argentina

En menos de un año y medio, el mundo pasó de vivir atemorizado por la propagación de la pandemia del COVID-19 a responder con la producción simultánea de varias vacunas que ya inmunizaron a cientos de millones de personas y dan ahora esperanzas a otros miles de millones más que las siguen necesitando.

Esa reacción fue fruto del esfuerzo combinado de científicos, laboratorios privados capaces de reaccionar ante la emergencia y -como último

sostén- de Estados comprometidos a proteger a sus poblaciones mientras mitigaban como podían los impactos económicos y sociales de la crisis.

Las distintas vacunas fueron resultado de un conocimiento universal, pero su producción quedó anclada en estructuras comerciales nacionales que evidenciaron pronto la desigualdad que caracteriza nuestra época. Se lograron vacunas eficientes para la Humanidad entera, sí, pero disponibles a tiempo sólo para una mínima parte.



Una vez más, les hago llegar un nuevo número de nuestro Newsletter. En esta edición compartimos con ustedes un artículo sobre el debate enfocado en la distribución global equitativa de vacunas contra el COVID-19.

También presentamos un artículo acerca de la vinculación argentina con el programa de becas Fulbright al cumplirse 75 años de su creación.

Finalmente, un artículo sobre la participación argentina en la segunda reunión del grupo trabajo de Cultura del G20 y los puntos en común con los países que lo integran.

Jorge Argüello
Embajador en los Estados Unidos

SEGÚN LA OMS, MÁS DEL 87% DE LAS DOSIS DE VACUNAS ADMINISTRADAS GLOBALMENTE HASTA ABRIL SE HABÍAN DADO EN LOS PAÍSES MÁS RICOS, CONTRA 0,2% EN LOS PAÍSES DE INGRESOS BAJOS.

La iniciativa COVAX ha logrado sólo parcialmente su noble cometido de asegurar una distribución global equitativa de vacunas.

Bien público global. El G20, que integra la Argentina, tomó temprana nota del problema en la cumbre de 2020, en la que el presidente Alberto Fernández encuadró a las vacunas como un “bien público global”. Dos miembros del grupo, India y Sudáfrica, impulsaron después la exención temporal de la propiedad intelectual ante la Organización Mundial de Comercio (OMC), apoyados por muchos países, y más recientemente por Estados Unidos.

Con la inmunización muy avanzada en territorio estadounidense, la Administración Biden se allanó a una suspensión temporal de la protección a la propiedad intelectual sobre las vacunas: “Las situaciones extraordinarias exigen medidas extraordinarias”, concluyó. La Unión Europea (UE) también se declaró “dispuesta a discutir” la propuesta, en nombre de la eficacia y el pragmatismo frente al virus.

Sin embargo, otros países y, principalmente, las compañías propietarias de las licencias objetaron la razonabilidad de una exención. Argumentan que, de todos modos, haría falta luego una masiva transferencia de tecnología y en un tiempo mayor al que demanda la emergencia. Sería mejor para ellos, entonces, lograr una mayor producción bajo el mismo sistema de patentes.

Esa especulación, sin embargo, nos dejaría moral y prácticamente maniatados realizando un ejercicio de pasividad que las miles de muertes con las que cerramos todavía cada jornada no nos permiten. Como frente a toda catástrofe, estamos obligados a hacer todo lo posible, aun cuando parezca imposible.

Ciertamente, muchos laboratorios hacen un esfuerzo de inversión que debe ser reconocido, y que se les reconoce, pero los Estados también promovieron y financiaron el desarrollo científico previo necesario para llegar a un buen resultado.

El valor de una patente en el caso de la salud global se vuelve relativo y depende, en última instancia, de una adecuada relación de costo-beneficio, pero sanitaria. Con ese criterio, el mundo flexibilizó en 2005 las patentes de los tratamientos retrovirales para el HIV/SIDA (se estima que más de 25 millones de personas salvaron su vida desde entonces).

El único valor absoluto, entonces, es el de la vida. Se estima que el mundo necesita unos 11 mil millones de dosis de vacunas de COVID-19 para inmunizar al 70% de la población mundial (a dos dosis por persona) pero la capacidad mundial de fabricación anual bajo patentes no llega a 8.500 millones. A este ritmo, tal vez no haya vacunas para todos hasta 2023, incluso 2024.

El dilema se vuelve así, además de moral, práctico. Con tanta población sin vacunar, todo el planeta está en riesgo.

La plataforma COVID-19 Technology Access Pool (C-TAP) fue creada en 2020, en el ámbito de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para promover la transferencia voluntaria de patentes, tecnología y tratamientos sobre el virus. Sin embargo, hasta principios de 2021 no había

EXPERTOS DE TODO EL MUNDO COMIENZAN A CONSIDERAR ACUERDOS MULTILATERALES QUE OPTIMICEN LA CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN Y HAGAN MÁS FLUIDA LA DISTRIBUCIÓN.

recibido ningún aporte de los grandes laboratorios.

Según la OMS, más del 87% de las dosis de vacunas administradas globalmente, hasta abril se habían dado en los países más ricos, contra 0,2% en los países de ingresos bajos. Estados Unidos, por ejemplo, alcanzará su producción necesaria en junio y a este ritmo tendrá un superávit de 1.200 millones de dosis a finales de 2021.

Soluciones. Mientras se resuelve el asunto de las patentes, expertos de todo el mundo comienzan a considerar acuerdos multilaterales que, por lo menos, optimicen la capacidad de producción y hagan mucho más fluida la distribución, con todos los problemas prácticos a resolver que ello supone en términos de logística.

Entre esos consensos, se considera uno para armonizar oferta y demanda de vacunas (matching), de tal modo que, al margen del ritmo de convenios de compra entre Estados, se haga el uso óptimo de la capacidad instalada. En otras palabras, que no haya laboratorios sin producir y poblaciones esperando una vacuna.

En esa dinámica, los Estados sí tienen ya herramientas disponibles al alcance, nacionales, regionales y multilaterales, para quitar todas las restricciones al circuito comercial de las vacunas, insumos y demás recursos médicos ante la pandemia, para allanar su importación y destrabar su exportación.

En cuanto a la distribución, algunos Estados como el argentino han tomado iniciativas provechosas, como el uso de sus aerolíneas de bandera. Más allá, actualmente se debate el establecimiento de alianzas que asocien medios públicos y privados, con asistencia de organismos multilaterales (OMS, UNICEF), para acelerar el traslado global de vacunas, rápido y en condiciones.

Está claro que la suspensión temporal de las patentes de las vacunas y otros derechos de propiedad intelectual contra el COVID-19 sería un paso de relevancia incomparable hacia la inmunización global rápida y completa, a corto, mediano e incluso largo plazo. Un sistema efectivo de concesión de licencias, para serlo, tiene que garantizar la oferta global de vacunas.

La vida de miles de millones de personas, y la memoria de los que ya nos dejaron, superan en valores absolutos el cálculo económico de cualquier licencia e invita a resolver los desafíos de la implementación de medidas extraordinarias como las que demanda la crisis global del COVID-19. ■

SETENTA Y CINCO AÑOS DE LAS BECAS FULBRIGHT

El Programa de becas Fulbright fue creado, terminada la Segunda Guerra Mundial, por iniciativa del Senador J. William Fulbright, con la visión de que una mayor cantidad de intercambios culturales y educativos entre los pueblos contribuiría a fomentar la comprensión recíproca, la tolerancia y que, en definitiva, esto redundaría en menores conflictos futuros.

El programa está financiado por el Congreso de los Estados Unidos y ha contado con un sólido apoyo bipartidario, desde el momento de su creación. En sus 75 años de existencia, las becas Fulbright han adquirido gran prestigio internacional y son sumamente competitivas. Participan 160 países y, desde que comenzaron, se han otorgado más de 400.000 becas. Se otorgan unas 8000 por año, para las cuales los postulantes pasan por un riguroso proceso de selección y son escogidos en base a sus méritos, excelencia académica y capacidad de liderazgo,

en áreas que reflejen los intereses mutuos de las naciones asociadas.

Los fondos para el financiamiento del programa provienen principalmente del gobierno de los Estados Unidos. En la Argentina, el programa se inició en 1956 y, desde entonces, lleva otorgadas más de 10.000 becas a ciudadanos de ambos países. Desde 1993, el gobierno argentino realiza una contribución de fondos permanente al programa y otras instituciones públicas y privadas argentinas aportan también fondos para programas de becas específicas.

En el marco del programa, se otorgan actualmente unas 300 becas por año en diversas disciplinas de estudio para destacados jóvenes argentinos que deseen hacer maestrías o doctorados en universidades estadounidenses. Entre ellas, becas para investigadores argentinos que deseen hacer proyectos de investigación en

Becarios Fulbright.



EN EL MARCO DEL PROGRAMA SE OTORGAN UNAS 300 BECAS POR AÑO EN DIVERSAS DISCIPLINAS DE ESTUDIO PARA DESTACADOS JÓVENES ARGENTINOS QUE DESEEN HACER MAESTRÍAS O DOCTORADOS EN UNIVERSIDADES ESTADOUNIDENSES.

Además, se otorgan becas a jóvenes estadounidenses que permanecen en la Argentina durante un año académico para tomar cursos y hacer proyectos de investigación en universidades argentinas, o para ser Ayudantes de Cátedra en Profesorados de Inglés. Tal es el caso de Adam Miller, quien describió su experiencia como “emocionante, que no olvidaré mientras viva”. También se dan becas a profesores estadounidenses para que dicten clases y realicen proyectos de investigación con colegas argentinos en universidades de nuestro país. Para el Profesor Thomas Zeiler de la Universidad de Colorado Boulder, su paso por la Argentina en el marco del programa dejó, ante todo, “buenos recuerdos, admiración por estudiantes y colegas de Buenos Aires” sin olvidar que ello le permitió, asimismo, “aprender sobre la Argentina, pero también sobre cómo son percibidos los Estados Unidos, así como mis propios valores y perspectivas”.

Todos estos becarios han contribuido y contribuyen, a través de los años, a tender puentes entre nuestros dos países y a forjar fuertes lazos entre destacados equipos de académicos, investigadores, profesionales, artistas, periodistas, diplomáticos y representantes políticos. Tal como destacó María Emilia Bravo: “espero que este sea el inicio de un vínculo institucional sólido y duradero. Mi anfitriona ya se encuentra interesada en

participar ella misma dentro del programa de docentes, y este interés es muy valioso considerando la influencia potencial de esta eminencia científica en nuestro país”.

Los becarios Fulbright integran también redes internacionales en las que se relacionan con colegas de todo el mundo que comparten los mismos ideales de paz, tolerancia y progreso para todos los países. Como afirmó María Elisa Dugo, para quien “es un orgullo pertenecer al grupo de becarios Fulbright de Argentina y del mundo. A todos los que tuve el gusto de conocer, automáticamente nos unió esa familiaridad de haber pasado por un proceso similar, de compartir valores y expectativas similares. Además, puedo decir que muchos son ahora grandes amistades”.

Saludamos desde estas páginas al Programa de Becas Fulbright que el próximo 1 de agosto cumplirá sus primeros 75 años de vida. ■



Segunda reunión del grupo de trabajo de Cultura del G20.

UN ESPACIO PARA EL DEBATE DE TEMAS CRUCIALES EN LA AGENDA GLOBAL DE LA CULTURA

En la segunda reunión del grupo de trabajo de Cultura del G20 bajo la Presidencia italiana, cuya apertura estuvo a cargo del representante del ministerio de Cultura de Italia, Paolo Toschi, se expresaron colegas de Francia, China, Alemania, Indonesia, Australia, Unión Europea y Estados Unidos. En la jornada siguiente hicieron sus aportes los voceros del Reino Unido y Arabia Saudita, al mismo tiempo que se abrió un espacio para la discusión general entre los miembros del grupo de trabajo, y una instancia para el cierre y las conclusiones finales.

El objetivo del encuentro fue compartir las prioridades nacionales en temas tales como la protección del patrimonio y el tráfico ilícito; el tratamiento de la crisis climática a través de la cultura; la creación de capacidades a través de la

formación y la educación; la transición digital y las nuevas tecnologías; el papel de la cultura y las industrias creativas en el apoyo al crecimiento.

Nuestro país estuvo representado por Francisco Taiana, director de Cooperación Internacional del Ministerio de Cultura de la Nación, quien celebró la realización de la reunión como espacio para el debate de temas cruciales de la agenda global de la cultura, para pensar colectivamente respuestas y acciones posibles a los problemas más acuciantes. En ese sentido, se pronunció a favor del fortalecimiento de la cooperación internacional, del trabajo conjunto, de compartir buenas prácticas e información relevante y de la participación de los organismos internacionales para enfrentar los enormes desafíos actuales y futuros.

LAS INSTITUCIONES CULTURALES DUPLICARON SUS OFERTAS DESPUÉS DE LA CRISIS Y CONSTATARON QUE LA DIGITALIZACIÓN ABRE NUEVAS POSIBILIDADES, ENTRE ELLAS, EL DESARROLLO DE NUEVOS MODELOS DE NEGOCIOS SUSTENTABLES.

El Director destacó además, el trabajo con los organismos multilaterales en el país, a 30 años de la conformación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), en el que la Argentina detenta la presidencia pro t mpore en el actual semestre.

En línea con los principios de democracia y desarrollo económico impulsados por nuestro país, el MERCOSUR ha concretado acuerdos en materia migratoria, laboral, social y cultural. Para este último campo existe un espacio específico, el Mercosur Cultural, en el que se desarrollan y promueven diferentes proyectos en torno a diversidad, género, pueblos originarios, medio ambiente, juventud, memoria.

Se destacan varias acciones, como el intercambio de políticas de protección y promoción de la diversidad cultural, el combate al tráfico ilícito de bienes culturales, el impulso a las industrias culturales, con acciones concretas como el Mercado de Industrias Culturales del Sur, la Biblioteca Virtual del MERCOSUR -integrada por obras literarias de alto valor cultural para los países de la región- y ciclos de cine en las plataformas públicas que ponen en valor la producción audiovisual de la región, entre otros.

En este ámbito de cooperación se está impulsando

el reconocimiento de la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada, ex centro de detención, tortura y exterminio) como patrimonio cultural del MERCOSUR -y como paso previo a su reconocimiento como patrimonio de la humanidad- por ser un lugar que interpela profundamente a los argentinos y a los habitantes del cono sur en su historia reciente más dolorosa. En el edificio de la ESMA hoy funciona como Museo Sitio de Memoria para la promoción y defensa de los derechos humanos.

Es importante resaltar que, bajo la presidencia pro tempore de Argentina de MERCOSUR, se presentarn los resultados de un estudio regional que mide el impacto de la pandemia del COVID-19 en las industrias creativas y culturales.

Este estudio, que contó con la participación de todos los países de la región a los que se sum  México y Costa Rica, en un esfuerzo conjunto con UNESCO, BID, SEGIB y OEI, muestra el fuerte impacto que ha tenido la pandemia en la creación de valor de las industrias culturales (cayendo hasta en un 14% durante 2020) y señala las tendencias que veníamos observando vinculadas a la regulación de las industrias culturales, en muchos casos diseñadas y pensadas para el mundo analógico.

Pero también hay algunas cifras esperanzadoras en las instituciones culturales que duplicaron sus ofertas inmediatamente después de la crisis y la constatación de que la digitalización abre nuevas posibilidades, incluidas las nuevas audiencias o el desarrollo de nuevos modelos de negocios sustentables. Ciertamente hay muchos desafíos por delante, pero creemos que entre los más importantes están: la actualización de los marcos regulatorios para incidir en el territorio virtual; el ordenamiento del mercado de trabajo y de producción hacia dentro de las industrias culturales y creativas para garantizar la igualdad de oportunidad; el desarrollo de programas de capacitación

EL IMPACTO POSITIVO DE LA CULTURA CREATIVA EN LAS DIMENSIONES ECONÓMICA, SOCIAL Y AMBIENTAL PRUEBA QUE EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADO A LA MEJORA DE CONDICIONES PARA LA GENERACIÓN DE PUESTOS DE TRABAJO

multisectorial que promuevan el uso de las nuevas herramientas digitales, y el diseño e implementación de políticas que fortalezcan el acceso a mercados internacionales para nuestras industrias culturales. A nuestro entender la generación de datos e información es capital para intervenir en el proceso de reconstrucción poscrisis.

Como venimos sosteniendo, no hay dudas de que el sector cultural es agente sustancial de desarrollo y que favorece la reducción de las desigualdades sociales. El impacto positivo de la cultura creativa en las dimensiones económica, social y ambiental prueba que el diseño de políticas públicas orientado a la mejora de condiciones para la generación de puestos de trabajo, el agregado de valor y la mejora de la balanza comercial de nuestro país es beneficioso para el crecimiento económico general. El sector de las industrias culturales es un sector productivo pujante: representa el 2,6% del PBI.

Para dinamizar y potenciar el sector, la Secretaría de Desarrollo Cultural del Ministerio de Cultura de

la Nación liderada por Lucrecia Cardoso está trabajando de manera prioritaria en el Mercado de Industrias Culturales Argentinas -MICA- que articula a su alrededor una agenda que nos permitirá potenciar la producción, aportar a la visibilidad y promover la comercialización en todos los sectores de las industrias culturales.

Con el fin de llevarlo adelante en este contexto y entendiendo las oportunidades del salto exponencial en el uso de herramientas digitales, desarrollamos una plataforma virtual para concretar esta política en sintonía con las políticas de cuidado de la salud que lleva adelante nuestro país para enfrentar la pandemia de COVID-19.

La integración regional, la internacionalización y el crecimiento de la escala económica en el ecosistema en el que se generan los bienes culturales son ejes fundamentales que propone el MICA para consolidarse como una de las líneas más importantes para la economía creativa de la región. ■